



Francisco Agarrado Marín

Lugar y fecha de nacimiento:

Jerez de la Frontera (Cádiz), 14/11/1985

Estudios:

5º de Historia

Aficiones:

Todo el deporte y especialmente el fútbol; la Semana Santa (es costalero de su Hermandad)

**“Estudiar es tu obligación
y no tienes más que
aprovecharla”**

Francisco estudia quinto de Historia. En principio no estaba seguro de querer continuar estudios superiores, pero se animó. Una profesora, que sabía que le gustaba mucho la Historia, influyó en su decisión y Francisco se matriculó en la Universidad. Además, tenía la ventaja de que esta carrera la podía hacer sin irse lejos de casa, en Cádiz: *“Quería estar cerca de mi familia, de mi madre, de mis amigos, de mi novia. Así que, Cádiz, era lo más cercano a mi ciudad, Jerez de la Frontera”*.

En el colegio no era un estudiante modelo pero sí constante y lo disfrutaba: *“El trabajo es la base del éxito, me dijo un cura de mi colegio. Murió hace poco y puede irse tranquilo sabiendo que sus enseñanzas han calado”*. La Secundaria supuso un aumento del nivel de exigencia y atravesó un bache cuando murió su abuela, con quien vivía. En esos años, conoció a su novia: *“Una de las cosas más bonitas que me han pasado”*. Hasta que no se vio matriculado en la Universidad, no se dio cuenta de que los prejuicios tampoco son válidos en este tema: *“Yo no era el prototipo de estudiante para la Universidad. Me gustaba mucho el fútbol y la vida social. Siempre me ha gustado divertirme”*. Y, sin embargo, ahí está, a punto de acabar.

En la actualidad, compagina sus estudios con su trabajo en la Fundación Secretariado Gitano en Jerez: *“Conocí la labor que estaba haciendo la Fundación a través de una prima. Fui por allí y me dijeron que dejara mi currículum; y unos meses más tarde, me llamaron porque había una plaza de profesor en el Instituto de la Merced. Desde entonces, doy clases de apoyo a los niños por la tarde”*.

Gracias a la experiencia que le ha brindado poder desarrollar este trabajo, ha visto claro a qué se va dedicar cuando termine la Universidad: *“Me gustaría seguir estudiando, pero mi gran meta es ser profesor. Es muy difícil dar clase, hay alumnos que no quieren estudiar. Me parece muy importante el poder que tiene un maestro para inculcar valores a los chavales. No hay cosa más bonita”*.

Su futuro lo ve transcurrir por la senda de la enseñanza. A su alumnado le gustaría inculcarle la importancia del estudio, desde la infancia: *“Lo primero que hay que enseñar es que uno, ante todo, es una persona. En segundo lugar, hay que enseñar a los pequeños que tener una cultura y una formación es lo que te hace crecer como persona que eres. Esto lo enseñan los padres y hay que empezar cuando los niños son pequeños, para luego, en la Universidad, acrecentar todos estos valores”*.

Su madre, su mayor referente

Abordando sus estudios y realizando su trabajo, Francisco reconoce que está haciendo un gran esfuerzo, aunque desde la humildad, dice que *“no más que otras personas”*. Es consciente de que se han dado las oportunidades para

hacerlo: *“Siempre he tenido unas condiciones de vida muy buenas, gracias al esfuerzo de mi madre. Para mí, ella ha sido la inspiración, siempre la he visto trabajar mucho y darme a mí lo mejor. Por tanto, el esfuerzo que yo he hecho es el que me tocaba hacer”*.

La madre de Francisco dejó de estudiar cuando tenía diez u once años, para ponerse a trabajar. Francisco comenta que, aunque a ella, al principio, le daba miedo que fuera a la Facultad –*“Yo era muy chico, entré en la Facultad con diecisiete años y a ella le parecía un mundo que su hijo fuera a Cádiz, todos los días”*– siempre ha contado con su apoyo: *“He seguido estudiando, por un lado, para llenarme como persona y, por otra parte, para darle la satisfacción a mi madre, que siempre me ha dicho que aunque ella no sabía lo que era estudiar una carrera, quería que yo siguiera adelante. Ella lo ha hecho todo para darme a mí esto”*.

Además de por su madre, Francisco se siente muy apoyado en sus estudios por los suyos, a pesar de que en su familia no hay muchos referentes universitarios: *“Mi abuelo, por parte de mi madre, no tenía estudios universitarios, pero estaba muy bien formado, llevaba las cuentas del mercado de Jerez. Mi abuela era una persona muy culta, pero tampoco tenía estudios. Por parte de la familia de mi padre, son seis hermanos y, tres de ellos tienen carrera, pero mis primos no han estudiado”*.

Conocimiento de la cultura gitana

Este futuro profesor sabe de la importancia de la formación para tener un mejor futuro, sobre todo, en lo que se refiere a la comunidad gitana: *“Hay que tener un poco de visión de la realidad; si quieres vivir bien, tienes que estudiar”*.

Francisco cree que las y los jóvenes no estudian pensando en el día de mañana: *“Ahora la Ley obliga a estudiar hasta los dieciséis años y los chavales se lo toman como un deber, como una esclavitud. En realidad, estudiar es tu obligación y no tienes más que aprovecharla”*.

Se lamenta de que no haya más gitanas y gitanos universitarios y para ilustrarlo, pone de ejemplo su propia Facultad: *“Hay tres mil alumnos y sólo somos tres gitanos (mi novia y dos o tres compañeros más). Si fuéramos más, incluso fomentaríamos el conocimiento de nuestra cultura. En mi caso, por ejemplo, a mis compañeros les causaba mucha curiosidad que yo fuera gitano. Y me hacían muchas preguntas a ese respecto. Yo les digo que somos iguales pero que nos sentimos diferentes por nuestra tradición. He aprendido mucho de ellos y creo que ellos de mí”*.

En un ejercicio de reflexión, añade que la sociedad mayoritaria tiene un gran desconocimiento de la cultura gitana, que él valora positivamente. Comenta que sería deseable que, un día, se publicase un libro que se titulase: *‘Dos mil gitanos universitarios’* que sería una señal de que estamos ante una nueva realidad. Para él, además de que aumente el número, es conveniente que se conceda importancia al fomento de la cultura gitana. Este interés debería pasar, además, por el cambio en el tratamiento que los medios de comunicación hacen de las cuestiones relacionadas con los gitanos: *“Se crean y se repiten los mismos estereotipos hasta la saciedad”*.

**“Yo no era el prototipo de estudiante para la Universidad.
Me gustaba mucho el fútbol y la vida social”**